

**ELINA BROTHERUS**  
**“Visitor (Villa Didrichsen)”**

[English version below]

La nueva serie de Elina Brotherus, “Visitor (Villa Didrichsen)” combina su interés por la iconografía de la historia del arte occidental con su continua exploración de la figura humana como parte de la composición arquitectónica. Villa Didrichsen, el escenario, es una continuación natural de esta parte de su práctica que, además de la Maison Louis Carré, ha incluido visitas al Sanatorio de Paimio, también diseñado por Alvar Aalto. La villa fue un encargo de los coleccionistas de arte Marie-Louise y Gunnar Didrichsen, que inicialmente querían que Aalto la diseñara. El internacionalmente aclamado arquitecto se negó, pero en su lugar recomendó a su colega Viljo Revell, que fue quien la diseñó. Villa Didrichsen se construyó en una ladera de la playa de Kuusisaari y se terminó en 1958. A principios de los sesenta se añadió un ala adicional para albergar la creciente colección de arte de la familia. En 1965, la ampliación se abrió al público, y con el tiempo el arte tomó el relevo por completo: en 1993 la villa se incorporó también al museo.

Elina Brotherus recorre Villa Didrichsen en simbiosis con la arquitectura de Revell y la colección de arte del museo. Ella es, como de costumbre, su propio modelo, y de este modo da vida a la idea de Juhani Pallasmaa de que la arquitectura debe experimentarse en resonancia con la vida, ya sea real, recordada o imaginada. La presencia física de Brotherus añade una sensación de espacio y proporción, mientras que su vestimenta y lenguaje corporal contribuyen a la atmósfera narrativa de las obras de arte.

En conjunto, el proyecto constituye un metacomentario de las obras anteriores de Brotherus. Las referencias a la historia del arte son a la vez serias y humorísticas; Brotherus admira la colección de arte del museo a la vez que juega con ella. Incluso cuando observa pasivamente una obra de arte, como modelo, se asegura de reflejarla o comentarla activamente con su postura. Por ejemplo, la escultura Reclining Figure with Pedestal (1960) de Henry Moore ha engendrado una obra en la que Brotherus está tumbada de lado, en una postura que recuerda a un simposio de la antigua Grecia. La piscina exterior turquesa y los grandes ventanales de la villa actúan como espejos en varias de las obras de “Visitor (Villa Didrichsen)”. Parecen casi símbolos de la propia fotografía, sus superficies lisas y frías difieren notablemente de las numerosas pinturas mate enmarcadas, saturadas de pintura, que Brotherus incluye en sus imágenes de interiores.

Los cuadros se seleccionan y cuelgan cuidadosamente, algunos en función del color, otros de la importancia histórica del artista. Todos se movilizan para dialogar con su entorno y con Brotherus. También se hablan entre sí, como en la fotografía de un amarillo explosivamente brillante, una de las más bellas y emotivas de la serie. Los ecos del pasado se dejan sentir a lo largo de “Visitor (Villa Didrichsen)”. A medida que Brotherus toma posesión de Villa Didrichsen, crea obras que nos recuerdan que el edificio forma parte de un patrimonio arquitectónico, pero que es sobre todo una construcción hecha por personas y para personas. Todo lo que vemos en las imágenes está ahí para nosotros: el arte, los innumerables libros, el jarrón amarillo de tulipanes aún por florecer. Vibrando con recuerdos de vidas que han sido.

Copyright Helen Korpak 2022 (Traducido del sueco al inglés por Christine Antaya. Extracto de un ensayo más largo publicado en Elina Brotherus, Vierailija - Besökaren - Visitor, Museo de Arte Didrichsen, Helsinki 2023).

## **ELINA BROTHERUS** **“Visitor (Villa Didrichsen)”**

Elina Brotherus’s new series “Visitor (Villa Didrichsen)” combines her interest in the iconography of Western art history with her ongoing exploration of the human figure as part of architectural composition. Villa Didrichsen, the setting, is a natural continuation of this part of her practice which, in addition to Maison Louis Carré, has included visits to Paimio Sanatorium, also designed by Alvar Aalto. The villa was commissioned by the art collectors Marie-Louise and Gunnar Didrichsen, who initially wanted Aalto to design it. The internationally acclaimed architect declined, but instead recommended his colleague Viljo Revell, who went on to design it. Villa Didrichsen was built on a slope at Kuusisaari beach and completed in 1958, and an additional wing was added in the early 1960s to accommodate the family’s growing art collection. In 1965, the extension was opened to the public, and eventually the art took over completely: in 1993 the villa was also incorporated into the museum.

As Elina Brotherus works her way through Villa Didrichsen, she does so in symbiosis with Revell’s architecture and the museum’s art collection. She is, as usual, her own model, and in this way breathes life into Juhani Pallasmaa’s idea that architecture must be experienced in resonance with life, be it real, remembered or imagined. Brotherus’s physical presence adds a sense of space and proportion, while her clothing and body language add to the narrative atmosphere of the artworks.

As a whole, the project constitutes a meta-commentary on Brotherus’s earlier bodies of work. The references to art history are both serious and humorous; Brotherus admires the museum’s art collection while also playing with it. Even as she is passively observing an artwork, as a model, she makes sure to actively reflect or comment on it with her posture. For example, Henry Moore’s sculpture *Reclining Figure with Pedestal* (1960) has engendered a work in which Brotherus is lying on her side, in a position reminiscent of a symposium in ancient Greece. The turquoise outdoor swimming pool and the villa’s large windows act as mirrors in several of the works in “Visitor (Villa Didrichsen)”. They almost appear as symbols of photography itself, their smooth, cold surfaces markedly different from the many framed, matte paintings, saturated with paint, that Brotherus includes in her interior images.

The paintings are carefully selected and hung, some on the basis of colour, others on the basis of the artist’s historical significance. All are mobilised to be in dialogue with their surroundings as well as Brotherus. They also speak to each other, as in the explosively bright yellow photograph that is one of the most beautiful and emotionally charged images in the series. Echoes of the past can be felt throughout “Visitor (Villa Didrichsen)”. As Brotherus takes possession of Villa Didrichsen, she creates works that remind us that the building is part of an architectural heritage, but that it is above all a construction made by people and for people. Everything we see in the images is there for us: the art, the countless books, the yellow vase of tulips yet to bloom. Vibrating with memories of lives that have been.

Copyright Helen Korpak 2022 (Translated from Swedish by Christine Antaya. Excerpt of a longer essay published in Elina Brotherus, *Vierailija - Besökaren - Visitor*, Didrichsen Art Museum, Helsinki 2023).